

Entrevista: Annamaria Campanini*

Entrevistadora: Carina Berta Moljo **

Carina: Actualmente usted es presidenta de la AIETS¹. ¿Podría contarnos un poco sobre la historia de esta institución?

Annamaria: La asociación se creó en 1928, durante la primera conferencia internacional de trabajo social celebrada en París. Junto con la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social, se formaron también la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y el Consejo Internacional de Bienestar Social.

Durante este periodo, bajo la presidencia de Alice Salomón, se llevaron a cabo numerosas actividades: las conferencias internacionales de Fráncfort (1932) y Londres (1936), se creó un centro de documentación sobre la formación en trabajo social que recopiló y catalogó materiales de más de 100 escuelas, intercambios entre escuelas, estudios comparativos para analizar aspectos comunes y diferencias, y seminarios de verano sobre temas de interés para el trabajo social.

Los años de guerra trajeron consigo un estancamiento en la posibilidad de continuar con el comercio internacional, pero también graves problemas en relación con el liderazgo de Alice Salomón, que primero fue cuestionada por los colegios alemanes que se retiraron del Comité (1936), y luego, como judía, tuvo que abandonar Alemania en 1937 para evitar la deportación

* Ph.D. en Sociología, Teoría y Metodología de Trabajo Social (1997, Universidad de Trieste), Especialización en Terapia de la Familia (1988, Milan), Licenciatura en Sociología (1979, Universidad de Urbino), Diploma en Trabajo Social (1972, Universidad de Parma). Ha recibido el Loyola University Honorary Degree (Chicago, 2009) por su liderazgo en el campo de la educación. Profesora jubilada en Trabajo Social, Departamento de Sociología e Investigación Social Universidad Milano Bicocca. Ofrece conferencias y clases en diferentes países; participa como experto internacional a evaluación de los programas de educación del trabajo social; y en exámenes de doctorado y co-tutoría de investigación de doctorado. Miembro fundador, Asociación Europea de Investigación del Trabajo Social (ESWRA), Miembro Fundador, Foro de Asociación Europa-China, Miembro del Grupo de Trabajo ESCO (Habilidades / Competencias Europeas, Calificación y Ocupaciones); Ex Presidente, Asociación Europea de Escuelas de Trabajo Social, Miembro y Presidente Pasado, Asociación Italiana de Docentes en Trabajo Social (AIDOSS). Es Presidenta desde Julio de 2016 de la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social. Ha publicado libros y artículos en diferentes idiomas (italiano, inglés, español y portugués) y es directora de la colección Carocci "Servizio sociale oggi" (Trabajo social hoy) y del Nuovo dizionario di Servizio sociale (Carocci 2013/2022).

** Professora titular da Faculdade de Serviço Social - UFJF. Doutora em Serviço Social; bolsista produtividade CNPQ. Membro do Grupo de Pesquisa: Serviço Social, Movimentos Sociais e Políticas Públicas - UFJF.

¹ Las informaciones sobre la Asociación internacional de Escuelas de Trabajo Social pueden ser encontradas en este sitio web International Association of Schools of Social Work (IASSW) (iassw-aiets.org)

a un campo de concentración.

La posguerra no sólo dejó destrucción y muerte en muchos países, sino que también produjo nuevos problemas a nivel político. El control ejercido por la Unión Soviética llevó al cierre de escuelas de trabajo social en Europa del Este, y más tarde China también prohibió esta profesión por ser, en opinión del gobierno maoísta, una expresión de la burguesía.

La asociación trabajó con gran energía para reconstruir los lazos que se habían roto y revitalizar la organización. La presidencia de René Sand (1946-1953) fue en este sentido de gran importancia.

Se reanudó la organización de conferencias internacionales y fue de nuevo en París donde se acogió esta iniciativa en 1950, en la que se analizaron los esfuerzos de reconstrucción en Europa, pero también las posibilidades que se abrían para el trabajo social de colaborar con el recién creado organismo de la ONU. La presentación por parte de Katherine Kendall de una investigación sobre la formación en trabajo social en Estados Unidos no sólo contribuyó a la popularización de esta nueva figura, sino que dio lugar a una resolución de la ONU en la que se identificaba el trabajo social como una profesión que requería una formación específica. De ahí la apuesta por el desarrollo de esta formación también en naciones como Asia y África.

Una muestra de esta difusión fuera de Europa y Estados Unidos fue la organización de una conferencia internacional en 1952 en Madrás (India).

El repentino fallecimiento de René Sand en 1953 abrió la puerta a un nuevo liderazgo y la asociación, a pesar de carecer de sus dos fundadores (Salomón había fallecido en 1948), fue capaz de encontrar en sí misma la energía para proseguir en la realización de su misión y, por primera vez, hubo un equipo que representaba tanto a Europa (Jan de Jongh, holandés como Presidente; Vicepresidente Eileen Younghusband, inglés) y Norteamérica (Charles Hendry de Canadá como tesorero y la estadounidense Katherine Kendall como secretaria).

Junto con las otras dos asociaciones, la FITS y el CIBS, se creó el International Social Work, una revista que sigue publicando la editorial Sage y que tiene como objetivo ampliar los conocimientos y promover la comunicación en el ámbito del desarrollo social, el bienestar social y los servicios personales. Se caracteriza por centrarse en cuestiones de relevancia internacional en la organización de los servicios sociales, las funciones del trabajo social profesional y la formación de los trabajadores sociales (<https://journals.sagepub.com/home/isw>).

La asociación fue ganando cada vez más miembros de todo el mundo y la composición de la Junta Directiva se hizo cada vez más internacional. Las conferencias también empezaron a trasladarse a nuevos continentes: en 1958 se celebró la primera conferencia internacional en

Japón y, después de Roma en 1960, se celebró en 1962 en Brasil y en 1974 en Nairobi, Kenia. Decisiva en esta dirección fue la presidencia de Elileen Younghusband (1961-1968), a quien se atribuye el mérito de haber contribuido a fundar las asociaciones regionales de escuelas en África y América Latina y de haber difundido una concepción menos occidentalizada y más global del trabajo social, apoyando el desarrollo y la cualificación de itinerarios educativos en diferentes partes del mundo (Kendall 1982).

La década de 1980, bajo la presidencia del alemán Heinrich Schiller (1980-1988), trajo consigo nuevos problemas políticos en el seno de la asociación, problemas que desembocaron en la salida de escuelas de la zona escandinava en contraposición al mantenimiento en el seno de la IASSW de escuelas de Sudáfrica, donde estaba vigente el apartheid. El acuerdo alcanzado con la IFSW para organizar conjuntamente conferencias internacionales, que se había aplicado con éxito en Brighton en 1982, Montreal en 1984 y Tokio en 1986, también se rompió en relación con los problemas mencionados y en 1988 la conferencia de Viena fue organizada únicamente por la IASSW. En el mismo periodo, por otra parte, se restablecieron los contactos con la Unión Soviética gracias a la política de Glasnost y Perestroika y, en particular, se inició un diálogo con Checoslovaquia, Polonia y Hungría, con el objetivo de revitalizar la formación en trabajo social. Además, se prestó especial atención al problema del género en la formación al trabajo social, con la creación del Grupo de Interés Femenino.

Otra iniciativa de gran interés fue la publicación por parte de la IASSW de un documento titulado "The World Guide to Social Work Education" (Guía mundial de la formación en trabajo social) que, al describir los planes de estudios de los distintos países, destacaba los aspectos comunes y las diferencias.

Los años 90 se caracterizaron por numerosas iniciativas. Bajo la presidencia del canadiense Ralph Garber, la IASSW fue aceptada como miembro consultivo por la UNESCO en 1992. Las tensiones y conflictos con el grupo escandinavo se suavizaron, gracias a la caída del apartheid en Sudáfrica, y se inició un proceso de reconocimiento de los programas universitarios de formación en trabajo social en todo el mundo. De esta iniciativa, denominada Censo Mundial y finalizada por primera vez en 1995, surgieron unos 1.700 programas en 100 países diferentes. El Censo Mundial sigue siendo un compromiso de la IASSW a día de hoy y también ha sido retomado recientemente por la asociación para una actualización de la base de datos (www.iassw-aiets.org).

En 1996, Lena Dominelli, de familia calabresa emigrada a Canadá, fue elegida presidenta de la IASSW. Bajo su presidencia, se redefinió la misión de la Asociación, reforzando y clarificando lo que ya se había establecido en 1929.

De particular importancia fue la reanudación del diálogo con la FITS, que condujo a la aprobación de tres documentos fundamentales: la definición de trabajo social en 2000, las directrices en el ámbito de la ética y los Estándares Globales para la Educación y Formación en Trabajo Social en 2004 (www.iassw-aiets.org). Para este último documento, el debate fue muy acalorado e implicó a profesores y profesionales de todo el mundo en el reto nada fácil de definir unas directrices internacionalmente válidas, respetando al mismo tiempo el empuje en muchos países emergentes hacia una indigenización del trabajo social (Gray, Coats, Yellow Bird, 2008).

En 2003, la IASSW decidió financiar proyectos internacionales en los que participaran al menos tres escuelas de dos o más países con culturas diferentes, con el fin de promover un avance en la formación en trabajo social. Los resultados de esta iniciativa, que ha tenido y sigue teniendo un seguimiento particular, pueden consultarse en el sitio web de la IASSW (www.iassw-aiets.org).

2004 marcó un paso más en la historia de la IASSW con la elección del primer presidente no europeo o norteamericano. Bajo el liderazgo de Abye Tasse de Etiopía (2004-2008), varias iniciativas para el crecimiento y el desarrollo de la formación en trabajo social y la asociación entre los profesores a nivel regional. Se reforzó la presencia de la asociación en las Naciones Unidas, se reactivó el debate sobre la definición global de "trabajo social" para actualizarla y hacerla más coherente con la situación contemporánea, y se buscó una alianza entre la FITS y el CIBS para realizar conjuntamente las conferencias y construir una Agenda Global de Trabajo Social que se difundiera a nivel nacional, regional e internacional, para hacer oír la voz del trabajo social en todo el mundo.

En 2008, en la conferencia de Durban (Sudáfrica), la elección de Angelina Yuen (Hong Kong) como presidenta marcó la plena entrada de China en la formación en trabajo social. Su presidencia trajo consigo innovaciones, tanto en la organización interna del comité ejecutivo, como en el desarrollo de formas más eficaces de comunicación entre los distintos miembros y con el exterior: se reestructuró la página web; se activaron listas de correo; se elaboró un boletín que se enviaba a toda la Junta, con periodicidad bimensual, para poner al día de las actividades en curso; gracias al apoyo de socios privados, se creó una revista, Diálogo Social, como medio de difusión de la información.

En 2012 fue elegida Vimla Nadkarni de India y bajo de su presidencia se continuaron muchas de las actividades establecidas en años anteriores. En particular, se inauguró el primer Centro de Recursos entre Hong Kong y Pekín: el Comité de Educación llevó a cabo la evaluación de programas en Emiratos Árabes y Sri Lanka. y las actividades de capacitación en Sri Lanka en Vietnam, la emisión de un borrador de Declaración de Investigación sobre la

Investigación en Trabajo Social, la asociación con ONUSIDA que dio lugar a una publicación.

Desde el 2016, yo asumí la presidencia, y en 2018 en Dublín se aprobó el documento sobre principios éticos y en 2020 se aprobaron, on-line, las normas globales para la formación en trabajo social. En estos años se abrieron otros centros de recursos en Oceanía, en el norte de Europa y en África. se creó un grupo de trabajo para desarrollar, con el apoyo de PolyU, una plataforma de seminarios web por encima de los estándares mundiales, se inició una colaboración con Power Us para realizar 12 seminarios web con el objetivo de difundir la cultura de la participación de los usuarios en la formación de los trabajadores sociales. Otros seminarios web se realizaron conjuntamente con los Días Mundiales patrocinados por la ONU.

Se llegó a un acuerdo con la asociación china de educadores de trabajo social para realizar un análisis y una reflexión sobre la formación a nivel de máster en China, y hay contactos con Kazajstán y Vietnam para proyectos similares.

También se ha abierto la afiliación a la asociación a los estudiantes y se está renovando la página web. Se activó una convención con Springer para publicar textos de trabajo social con una mirada internacional.

La Asociación Internacional está gestionada por una junta directiva (el presidente, el secretario y el tesorero) que, junto con los presidentes de las cinco regiones (África, Asia/Pacífico, Europa, Norteamérica y Caribe, Sudamérica) y los cuatro representantes elegidos por la Asamblea, forman el Comité Ejecutivo. También existe un órgano ampliado en el que, además de los mencionados, participan representantes de asociaciones de escuelas de trabajo social a nivel nacional y subregional, así como grupos de interés que lo soliciten.

Numerosas actividades son llevadas a cabo por comités (capacitación, proyectos internacionales, derechos humanos, intervención en catástrofes, publicaciones, investigación etc.) y grupos de trabajo, organizados ad hoc.

Carina: ¿Cómo es la relación de la AIETS con la ALAEITS (Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social)?

Annamaria: La relación entre la IASSW y Alaeits es muy estrecha.

En el comité ejecutivo de la IASSW, todos los presidentes regionales tienen un puesto como vicepresidentes de la asociación y velan por que la voz de cada región (África, América del Norte, América del Sur, Asia Pacífico y Europa) esté presente en la gestión de las distintas actividades y sea escuchada por la contribución que pueden aportar o las preocupaciones que comparten con la comunidad internacional. Las relaciones con Alaiets son muy buenas y cooperativas. En el Julio 2022 se organizó conjuntamente el encuentro del Board en Olinda,

con el ayuda fundamental de Alexandra Mustafà. Esta ocasión también fue muy importante para organizar mini taller con ABEPSS al que participó con una relación magistral Marilda Iamamoto. Ahora conjuntamente con Alaeits apoyamos el congreso mundial de Trabajo Social 2023 Desigualdades Globales y Locales en la UNAM de Ciudad del México

Carina: ¿Cuál es la importancia de esta institución para los trabajadores sociales de diferentes lugares del mundo?

Annamaria: Creo que haber relatado la trayectoria histórica podría haber respondido por sí solo a esta pregunta... sin embargo, podemos decir que además de la importancia de formar parte de una comunidad internacional, existen beneficios concretos: como la posibilidad de contribuir a las diversas publicaciones (trabajo social internacional, diálogo social, serie Springer), la cuota de participación reducida en conferencias internacionales, la posibilidad de participar a la selección por la financiación de proyectos internacionales, y en cualquier caso tener acceso a una base de datos de otras escuelas y académicos/investigadores para llevar a cabo actividades comunes. Además, la posibilidad de incluir el logotipo de nuestra asociación en la página web de la universidad, cuando sea miembro, y de beneficiarse del apoyo de la asociación en momentos difíciles de su historia, para afirmar la importancia y el significado de la formación en trabajo social.

Carina: ¿Como usted evalúa la situación del Trabajo Social internacional?

Annamaria: El Trabajo social a nivel internacional está en constante expansión. Por poner sólo un ejemplo, China reconoció el trabajo social en 1987 y desde entonces contamos con más de 400 licenciaturas y 180 másteres...Una tarea muy importante de la IASSW es acompañar el desarrollo de la formación en los países que inician este camino. Por ejemplo, en Vietnam hemos organizado seminarios de capacitación para contribuir de forma concreta a la formación del profesorado., ahora con la Asociación China de los Educadores vamos a preparar un trabajo de análisis de los másteres. Por cierto, están problemas en algunos países en relación a la financiación o al reconocimiento de la disciplina del Trabajo social y también necesitamos de adecuar nuestros programas de estudio incluyendo nuevos campos de conocimiento e de práctica. Temas como la globalización y la necesidad de una visión que aunque tenga in consideración la dimensión local, sea capaz de contextualizar los problemas en una visión del mundo global; la dimensión ecológica y el empeño del trabajo social en favorecer el desarrollo de prácticas sustentables, el tema de la digitalización con los aspectos de oportunidad, pero también de criticidad que pone en marcha, las intervenciones frente a las migraciones y a los

conflictos que están afectando todo el mundo

Carina: Estamos próximos al Congreso Mundial que será realizado en Panamá en 2024. ¿Cuáles son las expectativas con este Congreso que se realizará de este lado del Continente?

Annamaria: Tras el largo periodo de CoviDs que nos obligó al aislamiento físico, por fin ha llegado el momento de reunirnos en persona para intercambiar experiencias, reflexiones y construir nuevas redes de relaciones entre colegas de distintas partes del mundo. Considero especialmente importante celebrar esta conferencia en Panamá, que representa un punto de encuentro entre el Norte y el Sur, el Este y el Oeste, y que espero haga mucho más significativa la presencia de académicos, investigadores y profesionales de América del Sur. Es realmente importante que sus voces sean escuchadas y que un diálogo profundo y un intercambio basado en el respeto mutuo, la comprensión de las diferencias teóricas y prácticas puedan tener lugar para construir una verdadera comunidad internacional de trabajo social.

Carina: ¿Querría dejar un mensaje para nuestros lectores?

Annamaria: Juntos podemos enriquecer la base teórica del trabajo social, podemos mejorar la calidad de la preparación de los futuros profesionales, podemos intercambiar buenas prácticas, desarrollar investigaciones significativas para que nuestras intervenciones sean eficaces. Por eso es muy importante estar unidos y construir una comunidad fuerte, autoritativa hacia la realización de un mundo justo y sostenible.